

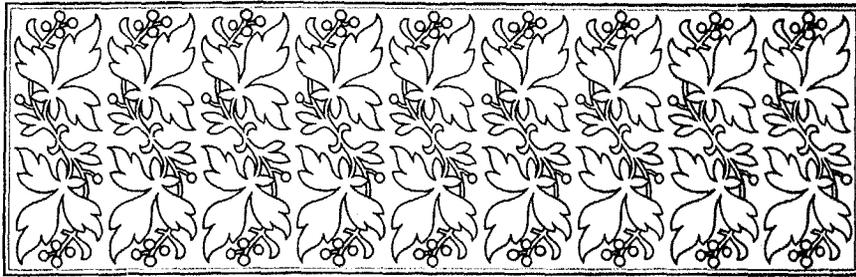
APUNTES ACERCA DE LOS MONUMENTOS  
DE LA  
PARROQUIA DE TLALNEPANTLA

POR LA SR.ª PROFESORA

ISABEL RAMÍREZ CASTAÑEDA

(EXCURSIÓN ARQUEOLÓGICA DEL DÍA 7 DE DICIEMBRE DE 1907)





Tlalnepantla, de *tlalli*, tierra, y *nepantla*, en medio, fué el lugar designado para la excursión verificada el día 7 de diciembre del año próximo pasado, por el profesor y los alumnos de la clase de Arqueología del Museo Nacional; se me concedió el honor de acompañarlos y pude recoger y aprovechar las observaciones y explicaciones del maestro, tan indispensables, por ser éste un estudio demasiado difícil y tardío, pues hemos visto á sabios eminentes que han dedicado todo su tiempo y sus energías á estas investigaciones, obtener con frecuencia deducciones falsas.

Muy penoso es para mí hacer estos ligerísimos apuntes, pero tengo que llenar una obligación y pretenderé descifrar lo que probablemente significan los monumentos allí existentes.

El conocimiento de la escritura jeroglífica está relativamente adelantado. Es muy extenso, y constantemente encontramos que un mismo signo está sujeto á continuas variaciones, según era el pintor, escultor ó artífice que lo usaba.

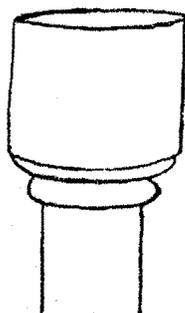
En el continuo trabajo que tenían los artistas de dibujar jeroglíficos figurativos, simbólicos y algunos fonéticos en todos los objetos, hasta en los de barro de uso diario, fueron estilizando sus signos aun para representar á sus dioses, dificultando con ésto, cada vez más, su lectura.

Como no habían llegado los pueblos antiguos al fonetismo completo, su simbolismo es interpretado por semejanzas y diferencias; pues una sola figura contiene reunidos varios elementos aislados que se encuentran formando parte de otras tantas figuras que á la vez tienen otros caracteres distintos.

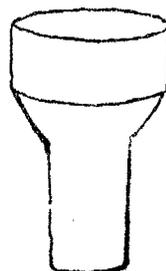
Existen diversos monumentos en la Parroquia de Tlalnepantla: unos

sirven de pilas y otros, empotrados en los muros, adornan el exterior del templo.

Las figuras números 1 y 2 representan dos pilas: la primera está en el templo con agua bendita y la otra junto á una gran pila en el bautisterio; son de gran mérito, porque parecen haber sido contemporáneas de los primeros frailes agustinos que se establecieron en ese lugar, quienes tal vez dirigieron su ejecución ó quizá fueron donadas por algún cacique de aquella época. (Véanse las láminas núms. 52 y 53.)



1



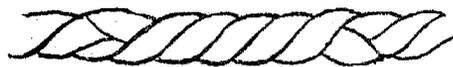
2

La forma exterior es la que indica, según creo, que fueron construídas para el efecto á que están destinadas, pues no se conoce actualmente ninguna pieza de las llamadas *cuauhxicalli* que represente esta galiba.

La greca (fig. 3) que se ve en la lámina número 52 formando círculos que encierran en el centro un símbolo del culto católico, no era empleada por los indios en monumentos religiosos, donde generalmente grababan un *chalchihuitl* (esmeralda), un *tonatiuh* (sol) ó sus variantes, ó también representaban á la deidad que deseaban ofrendar, ó simplemente los símbolos é instrumentos de mortificación y autosacrificio.



3



4

El dibujo que está en la misma pila (fig. 4), es un cordón ó soga anudada y que bien pudiera ser el símbolo del *nezahualliztli* (ayuno), por el parecido que tiene con los relieves de los *cuauhxicalli* del Museo Nacional. (Figs. 5, 6 y 7.)

Y en esta vez no hicieron sino imitar estos antiguos monumentos,

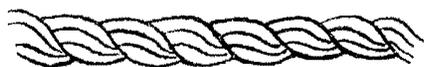


Lám. 1.—Pila para agua bendita que existe en el templo de Tlalnepantla.

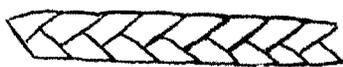


Lám. 2.—Pilas bautismales del templo de Tlalnepantla.

ó acaso por tener también el símbolo de Cristo, represente un cordón anudado como los que usaban los frailes.



5



6



7

En la lámina número 53 se ven unos signos aztecas (fig. 8), que son sin duda los que forman el jeroglífico de Tenango (de *tenamitl*, pared ó muro y la terminación *go* ó *co*, que indica lugar). Pero suele también encontrarse este mismo dibujo en algunos códices, ornamentando la parte superior de los templos. (Figs. 9 y 10.)

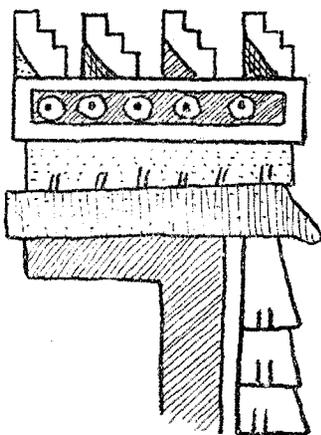


8

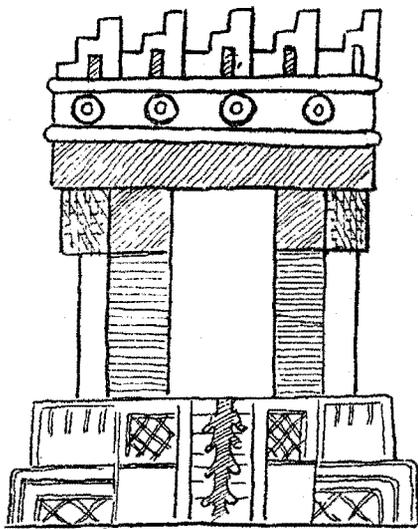
Me parece que en este caso, dicha figura no tiene otro objeto que el decorativo. De la propia manera y al mismo tiempo fueron hechas las estelas colocadas en la parte alta de la puerta norte del templo y que representan imágenes de santos cristianos, habiéndose labrado en una de ellas el mismo dibujo en relieve.



Jeroglífico de Tenango.



9

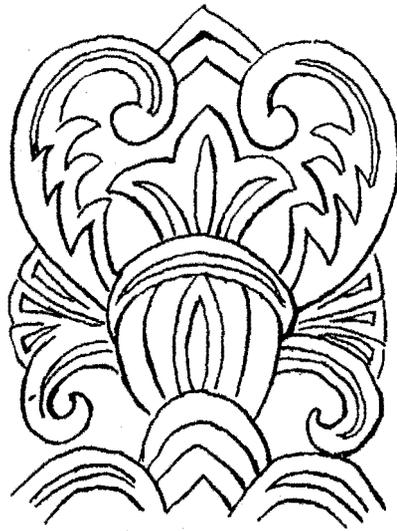


10

En mi concepto, dichas pilas son postcortesianas y trabajadas por indios conversos, consistiendo en esto su inmenso valor.

Entre las piedras empotradas en los muros del templo, solamente

de una me voy á ocupar, porque algunas están colocadas á grande altura y no es posible apreciar á la simple vista sus detalles, y otras no contienen jeroglíficos; su importancia está en que su relieve es un nuevo arreglo de ornato con elemento azteca y europeo. (Fig. 11.)



11

El monumento á que me refiero (lámina número 54) es una piedra traquítica de forma prismática y que mide 0.43 x 0.39 x 0.27 m.

Pertenece á la civilización azteca y parece conservar todavía pequeños restos del aparejo con que probablemente estuvo pintada. Por estar empotrada en el ángulo nordeste de una pilastra del templo, únicamente se ven dos interesantes superficies de perfecto arreglo y delicada ejecución. Las caras ocultas serán más ó menos importantes, pero tal vez forman el complemento de su interpretación. De todos modos convendría, si es posible, trasladarla al Museo Nacional para interpretarla con más seguridad y exhibirla convenientemente.

La cara que ve al norte (lámina número 55) contiene dos relieves semejantes.

El de la derecha parece representar una ofrenda dedicada á un dios, y para comprobarlo, necesitaría conocer las caras no visibles.

Es una planta de maíz tierno, porque sólo tiene hojas y dos *miahuatl* (espigas) en la parte superior.

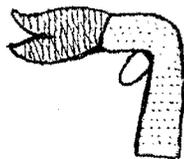
El símbolo inferior muy bien puede ser el collar de los dioses del agua, y que esté tomada aquí la parte por el todo, como lo hacían frecuentemente los antiguos en sus representaciones jeroglíficas. (Figuras siguientes: 12, 13 y 14.)

Anteras



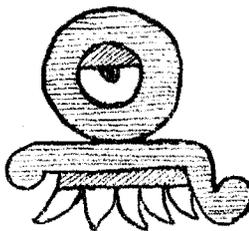
12

Nochitl (flor)



13

Mazatl (venado)



14 Tlaloc

(dios de las lluvias, etc.)

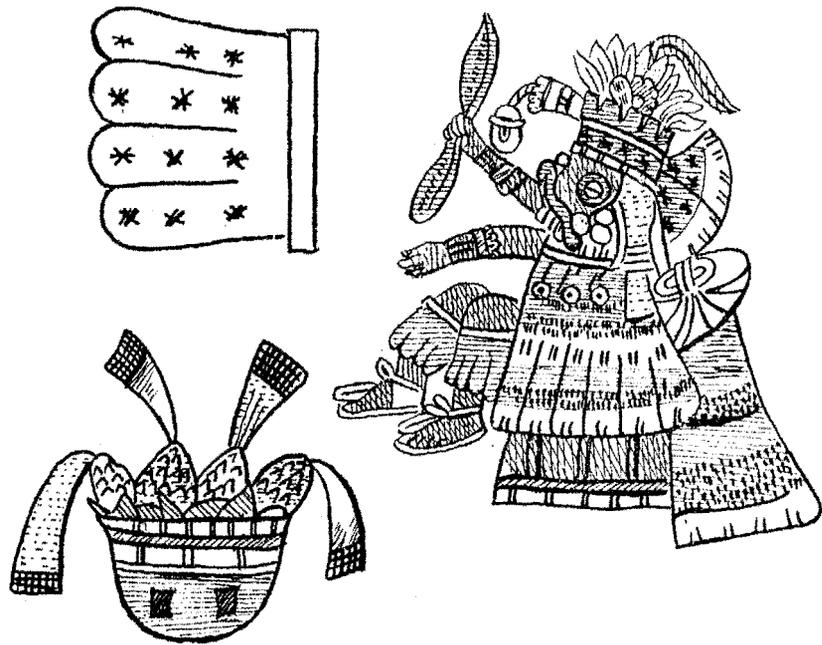
Refiere Sahagún en su «Historia General de la Nueva España» (tomo I) que en la fiesta del mes *Hueytozotli* (gran ayuno ó sacrificio), adornaban sus casas con ramos de *iczoyatl* (palma) y á los dioses que tenían en ellas les ofrendaban con flores. «Después de esto —sigue diciendo el autor— iban por los maizales y traían cañas de maíz (que aún estaba pequeño) y componíanlas con flores, é ibanlas á poner delante de sus dioses á la casa que llamaban *calpulli* (casa grande de barrio), etc.»

Hacían esta fiesta en abril, época en que le comienza á salir el *xilotl* (jilote) á la planta del maíz y que son las flores femeninas que crecen en las axilas de las hojas en donde más tarde se desarrollará el *yelotl* ó clote.

Los señores Veytia y del Paso y Troncoso colocan la fiesta *Xilomaniztli* (ofrendas de maíz tierno) en el mes *Atla-caualco* ó *Quauitleloa*, mes que, según el primero, comenzaba el 3 de abril, lo que nos indica el cuidado que tenían los indios para mejorar el terreno firme ó chinampa en donde sembraban el maíz y que por entonces ponían tanto esmero en cultivarlo, hasta obtener plantas logradas que ofrecer á sus dioses como primicias.

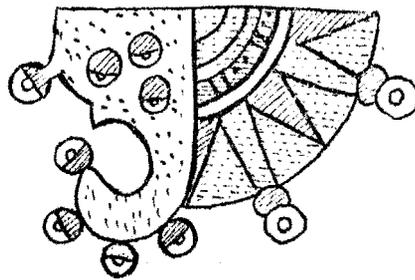
Diosa de la fiesta *Xilomaniztli*

Como en la fiesta *Xilomaniztli* era solemnizada también la diosa *Xilomen* (diosa del maíz tierno), el medio círculo que tiene en nuestro

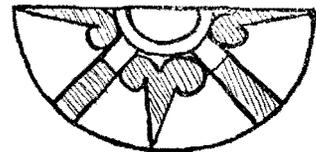


Dios de la fiesta *Atlacahualo*.

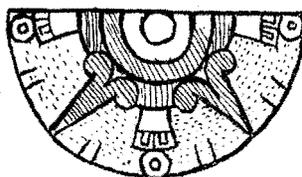
dibujo y cubre la parte inferior de la planta ú ofrenda, semeja en algo al símbolo del *Chalchihuitl* y no puede confundirse con el de un medio sol, porque le falta lo que siempre acompaña al *tona-*  
*tiuh*, los rayos en esta forma  y que cuando menos son cuatro, como se ve en los códices. (Figs. 15 á 18.)



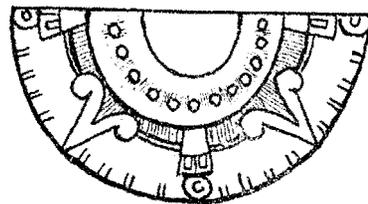
15



16

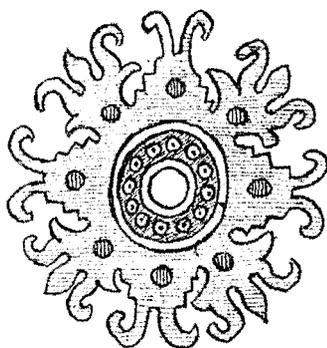


17



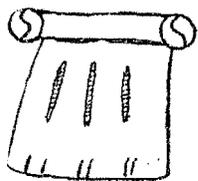
18

La piedra cronográfica del sol tiene ocho rayos, lo mismo que la piedra gladiatoria de *Tizoc*. En el códice Nuttall encontramos un dibujo llamado «manta del sol» y que difiere de los otros *tonatiuh* por referirse éste á la propiedad del sol como fuente de calor, pues el dibujo representa cuatro *itzpapatl* (mariposa), símbolo del fuego y de la diosa del poniente. (Fig. 19.)

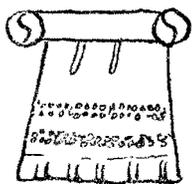


19

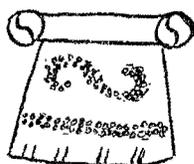
El relieve semejante que acompaña al descrito en la cara que ve al norte, representa una planta de maíz con elotes y espigas, y probablemente es una ofrenda dedicada al dios *Thaloc* (de *tlalli*, tierra, y *octli*, pulque, ó sea el jugo de la tierra, pues era el dios de la lluvia). Tiene, además, esta planta el *amatetehuítl* (adorno sagrado de papel) y estaban, según las historias y los códices, pintados de colores ó gotcados de *ulli* (hule) y recortados en la orilla inferior. (Figs. 20 á 25.)



20



21



22



23



24



25

En la fiesta *etzalcualiztli* (comida de maíz y frijoles) ó *exolcualiztli* (comida de ejotes ó judías verdes), según Veytia, acostumbraban los

indios comer el *etzalli* (poleadas de maíz cocido entero á manera de arroz). (P. Sahagún.)

Era dedicada á honrar á los dioses llamados *Tlaloques* (P. Durán), y así como en la fiesta *xilomaniztli* ofrecían á la divinidad el maíz tierno, ahora, agradecidos de ver logradas sus sementeras, la solemnizaban ofreciendo á su deidad y comiendo después ellos lo que da nombre á este mes, el *etzalli*. En casi todas las casas lo hacían, y después de gustarlo bailaban y se regocijaban.

Eran múltiples las ceremonias ejecutadas por los sacerdotes; primeramente, con *tulli*, planta acuática, tejían *petlame* (esteras) sobre las que practicaban sus ritos, y desde el templo incensaban á los cuatro puntos cardinales. El bajo pueblo, mientras se verificaban las ceremonias, iba de casa en casa solicitando el *etzalli*, y de esa manera no quedaba nadie sin comerlo. Los sacerdotes, después de ayunar cuatro días, se dirigían en procesión para sepultar en las aguas las ofrendas de los devotos y los corazones de las víctimas sacrificadas en honor de *Tlaloc*. Continuaban con una ablución general que hacía todo el pueblo, con lo que daban por terminada la fiesta del dios de las aguas, que con sus lluvias había favorecido á la tierra y fecundado las mieses.

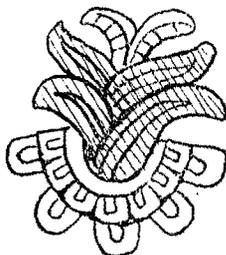


Dios de la fiesta *Etzalcualiztli*.

Por último, estos dos relieves de la lámina número 54 son de grande parecido por tener las mismas hojas y dos espigas bastante perceptibles, diferenciándose en el símbolo inferior y en que una tiene dos clotes. Por eso creo que la primera podrá ser la ofrenda del maíz tierno con el adorno de los dioses del agua y que aquí simboliza á la planta preciosa que se desarrolla y que más tarde producirá el maíz, alimento principal de los indios. En el otro ya se ven dos clotes ó sea el maíz logrado, ofrenda que dedican al dios *Tlaloc*, que con la lluvia fertiliza las plantas y tiene por eso en la parte inferior del adorno de papel recortado flotando las divisiones hacia arriba. Creo que la pintura debió ser ésta. (Figs. 26 y 27.)

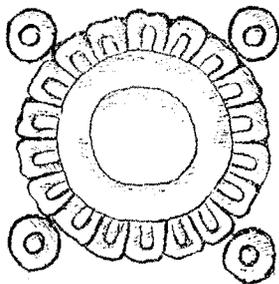


26

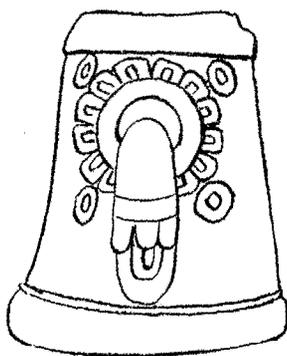


27

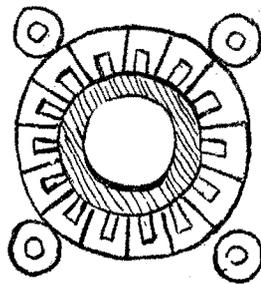
La piedra que vé aloeste (lámina número 55) es una figura circular que tiene á cada lado una hilera vertical de cuatro pequeños círculos cada uno. A la figura central le encuentro parecido con las figuras siguientes:



28



29



Jeroglífico de Chalco.

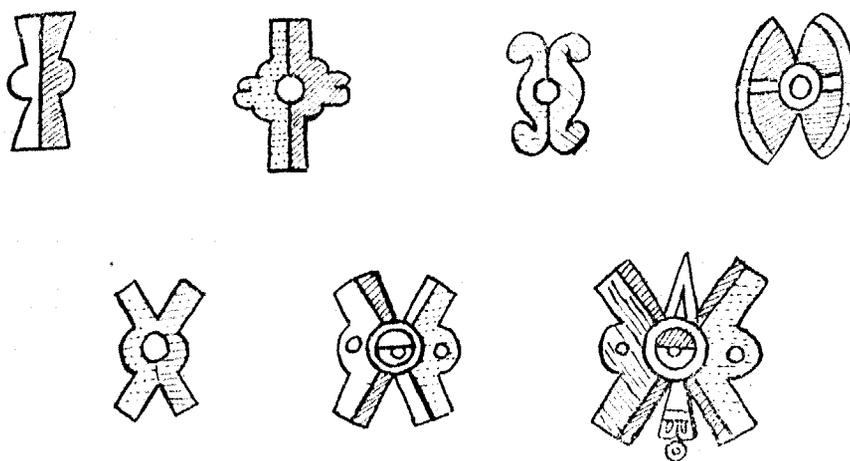
El mismo dibujo se encuentra en la piedra cronográfica del sol que tiene los signos diurnos sobre el gran *chalchihuitl*, de cuyos bordes sa-

ten ocho rayos. En los dibujos de los códices estos símbolos casi siempre tienen cuatro círculos tangentes como en las figuras anteriores. Nuestro relieve tiene doce círculos al rededor, el de la base roto, y no son círculos concéntricos, sino más bien parecen pequeñas aspas semejantes á las laterales; vacilo en asegurar qué sea el símbolo de la piedra preciosa, pero quizá sea una variante como el de la fig. 29, de la cual el Dr. Seler dice en su inventario: «16.—Civilización Azteca.—Piedra, etc. En la superficie lateral tiene cuatro veces el jeroglífico del *chalchihuitl*, piedra preciosa.»

Las líneas que tiene en el centro no son, según mi opinión, el signo encontrado diferente de los que pётreos, códices, etc.



y que forman una cruz, *ollin* (movimiento), por existen en monumentos



Diversas maneras de representar el signo *ollin*, movimiento.

En el *atlas* de la «Historia Antigua» por Orozco y Berra se encuentran algunos otros, pero es probable que estén mal dibujados y además no dice de dónde fueron copiados.

A la derecha y á la izquierda del relieve central están dos cintas, aunque no del mismo ancho ni en posición vertical, pues se ensanchan en el medio y esto debe tener sin duda su causa, porque el de la derecha representa símbolos principales ó superiores á los de la izquierda, y sabido es que los indios eran demasiado precisos en todos sus trabajos, como lo demuestra esta piedra que fué labrada con cuidado.

En estas cintas se encuentran sobrepuestos los signos que no son numerales; éstos siempre acompañan á cualquiera de los veinte símbolos diurnos; por ejemplo: (Figs. 30, 31 y 32.)





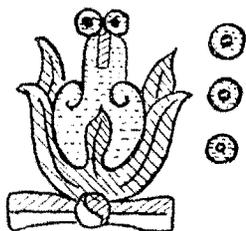
Lám. 5.—Una cara de la piedra con jeroglíficos.



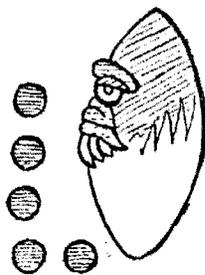
Piedra con jeroglíficos que estuvo empotrada en un ángulo del templo de Tlalnepantla.



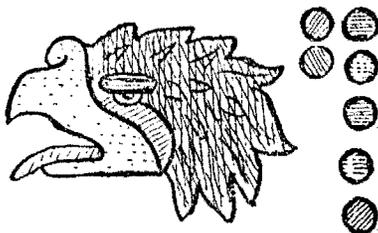
Láms. 3 y 4.—Una cara de la piedra con jeroglíficos.



30 *Yei Nochtli*.  
(Tres flores.)



31 *Macuilli teapatl*.  
(Cinco pedernales.)



32 *Chicome cuauhtli*.  
(Siete águilas.)

Sin ser nunca otra cosa que un círculo ó dos concéntricos y no varían algunas veces sino en el color.

Pudieran tener más semejanza á un ojo con su ceja: así los tienen pintados ciertas divinidades. Los ojos eran el símbolo de la estrella, como se puede ver en los cielos estrellados de los códices y monumentos del Museo, donde encontramos algunos de estos signos que junto con el de la mariposa representan el cielo estrellado.



Pero más bien creo que son los signos aislados que forman la periferia del símbolo *chalchihuitl*, y que sirven de elemento ornamental en dichas cintas.

México, 6 de enero de 1908.





Lám. 6.—Puerta norte del templo de Tlalnepantla que contiene en la parte superior derecha el jeroglífico de Tenango.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROP.  
E HISTORIA